

Premiada como "Ejecutiva del Año"

Vicepresidenta para Sudamérica de Teck: "De repente tenemos pocos espacios de colaboración con las autoridades"

Amparo Cornejo alerta que a la industria minera aún le falta validarse en la sociedad. Plantea que el desafío de Chile es mantener la competitividad y cómo asegurar el cumplimiento de altos estándares ambientales, pero a la vez dando celeridad a la tramitación ambiental de los proyectos. • JESSICA MARTICORENA

Desafiando todos los prejuicios, en 2020 Amparo Cornejo se convirtió en una de las primeras mujeres en integrarse al directorio de la Sociedad Nacional de Minería. En ese gremio ya completa dos períodos y hoy es la única directora, "y eso habla de lo difícil que es generar espacios para las mujeres en minería", comenta la vicepresidenta para Sudamérica de la minera canadiense Teck, la primera chilena en ocupar ese alto cargo. Cornejo se unió a Teck en 2014 y su rol fue creciendo; previamente ocupó la vicepresidencia de Sustentabilidad para la región. Titulada de Periodismo y Ciencias Políticas, también es la única mujer en el Comité Ejecutivo del Consejo Minero.

"Es una gran responsabilidad, porque inevitablemente a la mayoría de las mujeres que están en roles como el mío nos toca ir abriendo caminos, aunque ese no sea el propósito", dice la ejecutiva. Y aunque recalca que la minería ha avanzado en integrar a mujeres, "pasando de 13% que éramos hace tres años, a un 18% hoy", igualmente subraya que "tenemos que hacerlo con otra velocidad". Por lo mismo, se declara partidaria de las cuotas de género. "Hay que empujar el cambio, si dejamos que sea orgánico, nos demoramos 100 años. Las cuotas son una manera de intencionar", plantea.

A Cornejo le ha tocado liderar una

etapa clave para Teck en Chile. El año pasado, inauguraron Quebrada Blanca 2, megaproyecto de US\$ 8.000 millones. "Un tremendo desafío construirlo en época de covid, con buenas relaciones con las comunidades, donde no tuvimos ningún día de detención por conflictos sociales", remarca.

Cree que en la mayoría de las industrias los aspectos técnicos son indispensables, "la base del negocio", pero, advierte, "los temas críticos, que pueden ser habilitadores del éxito o que pueden llevar al fracaso, tienen que ver con los temas más de relacionamiento con comunidades, cumplimiento regulatorios, sustentabilidad medioambiental". También es fundamental el liderazgo interno, apunta.

La ejecutiva tiene una máxima: "En el mundo de la minería, el mundo debe estar primero". "No es un eslogan. Hoy no puedes hacer empresa si no estás enfocado en la sociedad. Si la sociedad no entiende lo que haces, no sirve".

—¿Qué más es clave?

"El diálogo tripartito, que tiene que ver con el rol de la autoridad, del Estado, cómo puede ser eficiente la relación y ser más virtuosa, entre lo que hace el Estado, lo que hacen los actores privados y las comunidades. Muchas veces no necesariamente hay consistencia y los recursos se duplican, y no



Amparo Cornejo, vicepresidenta para Sudamérica de Teck.

se conectan de manera eficiente".

—¿Falta colaboración público-privada?

"El diálogo público-privado es súper importante, de repente tenemos pocos espacios de colaboración con las autoridades y hay poca confianza en eso. La única manera de avanzar es poder trabajar de manera más conjunta y con más confianza entre el mundo empresarial y el mundo público".

—¿Hay descon-fianzas de lado y lado?

"Creo que sí, y deberíamos poner mucho foco en cómo poder apalancar el desarrollo de manera colaborativa.

La minería es muy importante para Chile, nuestro país tiene una posibilidad increíble para aprovechar esta necesidad de minerales críticos para la descarbonización, es un momento único".

—¿Hay algún riesgo?

"Todavía no logramos conectarnos bien con la sociedad. Hay que validarse. Me preocupa el tema generacional, hay que sacar a la industria de una mirada un poco más antigua. La industria se está modernizando, pero ha sido muy tradicional, no solo masculina, es una mirada más distante de la sociedad y tenemos que estar más cerca, nos falta estar más conectados con la realidad y no mirarnos el ombligo.

El mayor desafío es cómo les conversamos a los jóvenes. En un momento Chile dejó de sentirse un país minero, tenemos que ser capaces de recuperar eso".

—¿Hoy Chile es competitivo y atractivo como destino de inversión minera?

"El desafío es que Chile mantenga esa competitividad. Chile es un país atractivo para invertir, estable, las instituciones funcionan, hay certeza. Hubo mucho ruido en un minuto en la industria con el royalty, pero habiendo resuelto eso, Chile es atractivo para invertir".

—La permisología atenta contra la certeza?

"No me gusta hablar de permisología, porque suena despectivo y nosotros tenemos que mantener el compromiso con salvaguardar el medio ambiente y cumplir con los estándares ambientales. Pero sí hay eficiencias en los procesos, cuidando los estándares ambientales.

Nosotros, con Quebrada Blanca, tuvimos que aprobar más de 2.000 permisos sectoriales durante toda la construcción, además del EIA. Eso significó una planificación de permisos muy compleja. Y hemos compartido con las autoridades esa experiencia, para trazarlos y entender cuáles son las duplicidades, ahí hay una oportunidad de mejora".

Todavía no logramos conectarnos bien con la sociedad. Hay que validarse. (...) Hay que sacar a la industria de una mirada un poco más antigua".